

28.V.60

LUCHA obrera

PORTAVOZ DE LA OPOSICION SINDICAL

MINISTERIO DE CULTURA

EN ESTE NUMERO :

- **Anuncio de elecciones sindicales.**
- **El plan de estabilización y los doce puntos.**
- **Manifestaciones y concentraciones obreras por los salarios, contra el paro.**
- **Como luchar contra la represión.**

LUCHA

Ordó

PORTAVOZ DE LA POSICIÓN SINDICAL

MINISTERIO DE CULTURA

ORDEN N.º 1000

- Artículo 1.º
- Artículo 2.º
- Artículo 3.º
- Artículo 4.º



7

ORDEN N.º 1000

ANUNCIO DE ELECCIONES SINDICALES

SE ha dicho públicamente que en el curso de este año se celebrarán elecciones sindicales en todos sus grados. Mateu de Ros las ha calificado de inminentes. Solís Ruiz ha dado en Benavente, pueblo de Zamora, las primeras « consignas » electorales a los funcionarios sindicales, repitiendo las generalidades y mentiras de otras ocasiones : elegir a los que « cumplieron con su cometido », a los que « se sacrificaron en los puestos », etc., entendiendo por tales a los sumisos y correveidiles. Sánchez Arjona se ha referido al « retoque » del reglamento general, « para darle más agilidad al proceso de las elecciones ». Esta declaración es gemela a la que hizo Mateu de Ros en diciembre de 1956, anunciando también la modificación del reglamento electoral, para darle « más savia y efectividad ». El resultado del « retoque » de entonces es conocido : la supresión del derecho de los obreros a elegir directamente a los jurados de empresa en las elecciones de 1957.

El reglamento electoral debe ser reformado, pero no para restringir sino para ampliar la libertad de los electores a designar sus representantes sindicales y para que los elegidos puedan ejercer sus funciones sin coacciones ni atropellos como los que vienen cometiendo las altas jerarquías sindicales y las empresas con los enlaces y vocales sociales.

La indignación general de los trabajadores por las destituciones, persecuciones y encarcelamientos de enlaces y vocales está plenamente justificada. Pero cometerían un profundo error si llevados por esa legítima indignación y repudio a los sindicatos verticales se abstuvieran en las elecciones anunciadas, no presentasen sus candidatos o, como se ha hecho en otras ocasiones, votasen al más « tonto ».

Ciertos trabajadores, unos ocupando puestos represen-

tativos sindicales y otros sin cargo alguno, al ver que los sindicatos verticales no resuelven sus problemas y que, en cambio, sus altos mandos persiguen a los enlaces y vocales que luchan por solucionarlos, reaccionan negativamente. Unos han dimitido y otros dicen que « los sindicatos no sirven para nada ». Esta desilusión prueba que hasta ahora creían que servían para algo, y el haberlos palpado en su interior con sus propias manos les ha librado de aquella creencia. Esto, por sí mismo, es positivo. La lucha ha fortalecido su conciencia y los jerarcas sindicales no pueden ya engañarlos con su demagogia. Sin embargo, la dimisión de los cargos, el apartamiento, las actitudes extremas, prueban que esos trabajadores no tienen aún la claridad debida.

El problema no se halla tanto en si sirven o no los sindicatos verticales, sino en si debemos o no utilizarlos para la lucha. La experiencia de las elecciones sindicales de 1957 y la lucha librada posteriormente desde el interior de los sindicatos, confirma que deben ser utilizados. Las elecciones permitieron desplazar de los puestos representativos en las fábricas y en las secciones sociales a muchos elementos serviles, sustituyéndolos por obreros honestos que no reniegan de su clase. Y desde las posiciones conquistadas, han tenido en jaque a los altos mandos sindicales, obligándoles en bastantes casos a discutir las reivindicaciones obreras, consiguiéndolas en bastantes casos con el apoyo activo de los trabajadores. Han desenmascarado ante los obreros a los jerarcas y descubierto sus lacras y el papel que les tiene asignado la oligarquía. La participación de los obreros en las elecciones de 1957 elevando a puestos representativos a trabajadores combativos, ha acelerado la descomposición del sindicalismo vertical. Y esto es altamente positivo.

Hay que tener en cuenta la realidad, que no vivimos en régimen democrático, sino en dictadura fascista, terrorista. En esta situación histórica, la lucha de la clase obrera es mucho más difícil. Por librarse entre clases con intereses

opuestos y antagónicos, no se desarrolla siguiendo un curso apacible, sin choques e inconvenientes. Los complots urdidos por los servicios policíacos, las recientes detenciones de enlaces, vocales y obreros de vanguardia, forman parte de la lucha y de los planes electorales de las altas jerarquías sindicales. Por medio del temor a la represión, buscan evitar que se repita lo de las elecciones sindicales de 1957, que los obreros lleven a los puestos representativos en las empresas a los más conscientes, a los « mejores », y cubrirlos con elementos sumisos e inoperantes.

Si esos son sus planes, los trabajadores deben oponerse y hacerlos abortar. Y no lo conseguirán inhibiéndose en las elecciones, sino participando decididamente en ellas, conquistando posiciones legales para desarrollar la lucha en condiciones más favorables. Pero si no hacen uso de las escasas posiciones legales existentes, en este caso las elecciones sindicales, se estrecha su campo de acción, abandonándolo en provecho del enemigo.

Previo a las elecciones de enlaces se abre un período de propaganda electoral, de formación y presentación de candidaturas, que posibilita cierta actividad legal a los obreros. Hacer uso de esa posibilidad es lo que se llama *aprovechamiento de las posibilidades legales*. Debe servir para confeccionar y popularizar programas y candidaturas de hombres dispuestos a defenderlos, como se hizo en gran número de empresas en las elecciones de 1957.

Cuando hablamos de programa nos referimos a aquellas reivindicaciones comunes a todos los trabajadores, como la de aumento general de los salarios y la incorporación a los mismos de los complementos por primas, pluses y horas extraordinarias suprimidas; la seguridad de empleo, contra los despidos y por un seguro de paro efectivo para todos los obreros sin discriminación entre eventuales y fijos; contra el plan de estabilización, etc., y aquellas particulares, propias de cada industria o empresa, que constituyen

anhelos inmediatos de los trabajadores empleados en las mismas.

Las elecciones plantean a los obreros una cuestión esencial : la libertad de reunión, dentro de las fábricas o fuera de ellas, para designar sus candidatos. Existen serios obstáculos para conseguir este derecho pisoteado por la dictadura, pero los trabajadores son una fuerza inmensa que, si se unen y se ponen en movimiento, pueden vencerlos. Las jerarquías dicen que el sindicato es la casa de los obreros. Acudamos en masa para celebrar nuestras reuniones. Y en todo caso, utilicemos las fábricas, sus talleres, sus comedores, como centros de reunión y discusión para establecer el programa electoral y elegir los candidatos.



EL PLAN DE ESTABILIZACION Y LOS DOCE PUNTOS

EL comunicado de los doce puntos resumiendo las conclusiones de la reunión de mandos sindicales de los primeros días de febrero, pese a su laconismo y enrevesada redacción para enmascarar las consecuencias del plan de estabilización, confirma, sin embargo, lo grave de sus efectos. Se reconoce la existencia de una « situación de atonía en la producción » o dicho con términos claros : la profundidad y extensión de la crisis económica. Ocho meses después de adoptado el plan de estabilización — julio 1959 - febrero 1960 — los altos mandos sindicales confirman que no existe « reactivación » industrial y que de « no producirse rápidamente se podrían ocasionar delicadas situaciones, que afectarían a gran número de empresas ». En verdad, lo que anunciaban como futuro era ya una realidad : el hundimiento de centenares de empresas, algunas de considerable importancia.

Confirman la gran paralización del comercio por « la actual restricción de la demanda, que podría ocasionar graves quebrantos a diversos sectores industriales », poniendo también en futuro una situación presente e innegable.

Se ven precisados a reconocer las catastróficas repercusiones del plan de estabilización en el empleo y en los salarios, declarando farisaicamente que les « alarma esa tendencia al paro en el sector de la construcción », alarma que no comparte Diego Marín, secretario nacional y jefe accidental del sindicato de la construcción, al declarar semanas después, el 11 de marzo, que « el paro en el ramo no era alarmante », no obstante dar la cifra de 70.000 parados solamente en obras públicas.

Y, finalmente, dado el estado de efervescencia y combatividad de la clase obrera, en el comunicado no podía faltar la nota demagógica, tendente a sembrar ilusiones en los tra-

bajadores y frenar sus luchas, al afirmar que « su objetivo es que se mantenga el nivel de empleo como en estos años pasados y el mejoramiento de las bases mínimas de sus retribuciones ».

Si el plan de estabilización ha ahondado la crisis económica, llevado a la quiebra a centenares de empresas y a la paralización de muchas otras; si muestra su impotencia para reactivar la industria y reduce a extremos el mercado; si ha creado una situación alarmante de paro obrero y los ingresos de los trabajadores se han restringido hasta la mínima expresión, ¿ por qué apoyarlo ?

La pregunta puede aparecer ingenua si se considera dirigida a esos altos mandos sindicales. No es ese nuestro propósito. El fin que nos guía es poner de relieve la contradicción existente entre el reconocimiento de los efectos negativos del plan de estabilización y la defensa que, al mismo tiempo, hacen de él las jerarquías sindicales. Con ello queremos ayudar a los trabajadores y a los que ocupan cargos sindicales representativos en las fábricas y en las secciones sociales a comprender el doble juego de las altas jerarquías y que no se dejen sorprender por su demagogia; en todo caso, que la utilicen para la lucha contra el plan de estabilización, contra el paro y por el aumento de los salarios.

Dicen, por ejemplo, que « su objetivo es que se mantenga el nivel de pleno empleo », esto es, que no existan obreros sin trabajo. En esta declaración pública tienen los trabajadores, enlaces sindicales, jurados de empresa y vocales sociales, una base legal para la lucha, una especie de « directriz » para oponerse, apoyándose en ella, a que ni un solo obrero sea despedido, y los que ya lo fueron, que sean restituidos a sus puestos de trabajo anteriores.

Y nada más indicado para presionar a las jerarquías sindicales que la recogida de firmas de los obreros en los lugares de trabajo y de los parados en las barriadas para acudir con ellas en masa a los sindicatos, concentrarse frente a ellos y exigir que las declaraciones se traduzcan en hechos. Los trabajadores de Madrid, de Sevilla, de Cataluña y otros

lugares, viennen dando ejemplos magníficos de movilización y combatividad, manifestándose en las calles, frente a los sindicatos y otros centros oficiales, e incluso, como los de Sevilla, ante la puerta del palacio arzobispal para exigir del Cardenal Arzobispo que les ayude a resolver el problema del paro forzoso creado por el plan de estabilización.

Lo mismo puede decirse en relación con la lucha por el aumento de los salarios. En el punto once del comunicado, las altas jerarquías sindicales se pronuncian por el mejoramiento de las bases mínimas de las retribuciones de los obreros. Después de tal declaración y su elevación al Gobierno, los trabajadores tienen un apoyo legal para reclamarlo.

Pero de la misma manera que con el paro, los salarios no serán aumentados sin lucha. Nadie niega, ni las empresas ni el Gobierno, el descenso vertical de los ingresos de los trabajadores, no sólo por la supresión de las horas extraordinarias, sino por la desaparición de primas, pluses y reducción de la jornada en muchas empresas. La lucha por el aumento general de los salarios mínimos y la restitución de primas y pluses, es un imperativo inaplazable. En las fábricas, en el ámbito local y provincial en cada industria, los trabajadores deben organizar la lucha por los salarios, empleando diferentes formas de acciones legales y extralegales. Apoyándose en las declaraciones hechas por los mandos sindicales, deben elevar sus peticiones colectivas a las empresas, a los sindicatos y al Gobierno. Estas acciones legales, por ser insuficientes, hay que acompañarlas con plantas y paros parciales de quince minutos, de media hora, por ejemplo, y otras formas apropiadas a cada lugar y circunstancia.

Para obtener éxito en la lucha, hay que proceder en cada lugar de trabajo a crear el órgano correspondiente de dirección y orientación de los obreros, formando comisiones unitarias que organicen y dirijan la lucha. Sólo así, por medio de la organización y la lucha, los trabajadores conseguirán el aumento de sus salarios y se opondrán con eficacia a los despidos.

LOS FRUTOS DEL PLAN DE ESTABILIZACION

EL PARO EN MADRID

De los 130 obreros de la empresa « Sala y Amat » han sido despedidos 100. A los capataces les han advertido que si quieren continuar trabajando habrán de hacerlo como cualquier jornalero, de oficial o de lo que haga falta.

En la zona de Ventas han sido cerrados varios talleres de carpintería, entre ellos seis de media envergadura. Otros están trabajando al 50 por 100 de su capacidad. Se habla de un continuo crecimiento de parados en el ramo de la madera.

DE CATALUÑA

Nuestro corresponsal en Barcelona nos informa que en Tarrasa, centenares de talleres de la industria textil están parados. Han desaparecido casi por completo los llamados « trapaires », y en una sola fábrica, la de Pon, Urel y Armengol, han dejado de funcionar 60 telares.

En Mataró, la empresa textil « Ribas y Juliá », de 500 a 600 obreros, ha cerrado por falta de pago; la de « Benito Jofre » paga a los obreros los sábados por falta de fondos, habiéndose visto obligada a vender maquinaria. La empresa « Galindo », de 600 obreros, ha cerrado, como asimismo la « Trasatlántica ». « Colomer y Soler » ha dejado sin trabajo a 60 obreros, y la empresa de medias « Dux » sólo trabaja tres días por semana. Lo mismo ocurre en las empresas « Marchal » y en la « Gasol ».

EN CORDOBA

Sigue aumentando el número de parados, calculados ya en unos 18.000. De « CEPANSA » han despedido a 150. La « Electra », « Cene », « Mesa », « Baldomero Moreno » y otras empresas, han anunciado que despedirán a decenas y centenares de

obreros. La fábrica de porcelana ha hecho tabla rasa con todos, despidiendo a los 150 ó 200 obreros que trabajaban en ella, algunos con 10 y 14 años en la empresa.

El paro en la mayor parte de la provincia es inmenso, especialmente en los pueblos enclavados en el corazón de la campiña y la sierra, como Montalbán, Castro del Río, Montemayor, Fernán Núñez, Sierra Muriano, Obejo, Pedroche, etc. En Palma del Río, los obreros parados se dirigieron al sindicato para pedir el carnet de parado. Eran tantos que el funcionario se alarmó. Después fueron a la alcaldía. Al día siguiente aumentó el número de parados que se dirigían a la alcaldía para pedir trabajo. Como respuesta les prometieron mandar la relación de parados a Córdoba. Pero lo que hicieron fue pasarla al cuartel de la guardia civil, y algunos de los que estaban en la lista han sido interrogados.

SE AGRAVA EL PARO EN VALENCIA

En el ramo de la madera el paro continúa agravándose. Al empezar la crisis, los patronos trataron de llegar a un acuerdo con los obreros para indemnizarles por despido. Algunos aceptaron creyendo encontrar trabajo en otros sitios, sin conseguirlo debido a la crisis. Al ir al sindicato por el carnet de parado para gestionar el subsidio de paro les han dicho que no tienen derecho a él por haber recibido la indemnización de despido.

El paro sigue haciendo presa en la industria del vidrio. « Vidrios Especiales » ha suspendido la fabricación. En « Vidrios Campanar » hay rumores de suspensión de pago y otras empresas están en parecida situación.

Según datos dados por los mandos del sindicato del Metal, en la provincia hay ya 1.500 obreros metalúrgicos en paro.

EN LA INDUSTRIA DEL ESPARTO

En Cieza y Jumilla (Murcia), la industria del esparto se halla en franca bancarrota. Lo mismo ocurre en Hellín (Albacete), donde la empresa « Industrias Iniesta, S. A. » ha cerrado

su fábrica de Calasparra (Murcia), otra en Valencia, y existen rumores que también cerrará la de Tobarra (Albacete), quedando sólo la central de Hellín. En este pueblo han cerrado otros grandes y conocidos industriales.

EN BURGOS SE GENERALIZA EL PARO

El paro crece en proporciones alarmantes. Los fabricantes se quejan porque no pueden sostenerse. Las obras en construcción tienen que parar por falta de créditos; otras en proyecto no pueden comenzar por la misma causa financiera. En enero se calculaban en unos 5.000 los obreros en paro en esta capital. Después de esa fecha el número de parados ha aumentado bastante. En todas las empresas los obreros son avisados para nuevos despidos. Impone el desfile de obreros que van a pedir trabajo a pocos kilómetros de Burgos donde se están haciendo obras de reparación de una línea del ferrocarril.

En la fábrica de sedas, la más importante de Burgos, donde trabajan 2.000 hombres y mujeres, han avisado a 450 que cesan en el trabajo. Los obreros no se han resignado. Nombraron una Comisión e hicieron un escrito al ministerio del Trabajo, firmado por todos los trabajadores. La Comisión fue a entregarlo a Madrid y los despidos anunciados han sido detenidos.

EN LEON

La empresa « HEIMA », a cuyo cargo están las obras del río Sil, ha despedido a la totalidad de los obreros, sin darles ninguna indemnización por estar considerados como eventuales.

MANIFESTACIONES Y CONCENTRACIONES OBRERAS POR LOS SALARIOS, CONTRA EL PARO

EN toda España, los trabajadores están dando su « opinión » sobre el plan de estabilización y sus consecuencias. Los de Madrid lo han hecho virilmente, valientemente, saliendo a la calle, concentrándose en la Gran Vía, frente a la Delegación Provincial de Sindicatos, exigiendo aumento de salarios, manifestándose contra los despidos y por un auténtico seguro de paro.

El 26 de enero, pese a la lluvia torrencial, 4.000 trabajadores del metal, del transporte, de la construcción y otras industrias, se dieron cita en la Delegación Provincial de Sindicatos, para exigir a Fernández Cela, delegado provincial, que sean atendidas sus peticiones. Pero éste no tuvo el valor de comparecer ante los trabajadores; echó por delante a los burócratas, que llenos de pánico llamaron a la policía. Los trabajadores respondieron : « ¡ Que vengan ! ¡ No les tememos ! » Y, en efecto, la policía llegó y los obreros permanecieron ocupando la Gran Vía hasta las nueve de la noche.

Días después, el 12 de febrero, los obreros de la Empresa Municipal de Transportes libres de servicio, los del metal y de la construcción, volvieron a concentrarse frente a la Delegación Provincial de Sindicatos. La Gran Vía quedó prácticamente interceptada. Los destacamentos de policía acudieron, pero fueron impotentes para dispersar a los trabajadores. De esta concentración salieron, como de la anterior, más fortalecidos para continuar la lucha.

EN CATALUÑA

En Tarrasa, el año 1960 ha sido inaugurado por la clase obrera protestando contra el paro ante el sindicato

y demás centros oficiales. Varias han sido las comisiones que han afluído a las Oficinas de Colocación para protestar contra los despidos. Los obreros en paro, algunos hasta de cinco y seis meses, se concentran en los barrios, forman delegaciones y se dirigen en manifestación al sindicato, al ayuntamiento y hasta al domicilio del alcalde para que les solucionen su situación. Durante los días 19, 20, 21 y 23 de enero se produjeron concentraciones obreras ante el ayuntamiento en solicitud de trabajo. Las autoridades tratan de quitárselos de encima, pero los obreros insisten y cuentan con la simpatía de toda la población.

MANIFESTACIONES EN SEVILLA Y SU PROVINCIA

Mientras que el Gobierno habla de los éxitos del plan de estabilización, el número de obreros sin trabajo, tanto en la ciudad como en el campo, se multiplica. El hambre y la miseria es tal, que en el plazo de diez a doce días se han llevado a cabo cuatro manifestaciones de obreros sin trabajo, en las que miles de participantes recorrieron las calles céntricas hasta concentrarse en la Casa Sindical, Palacio Arzobispal, Ayuntamiento y Gobierno Civil. El Gobernador, con amable hipocresía, ha prometido que « dentro de unos días no habrá un solo obrero parado en Sevilla ». Pero los días pasan y el número de parados sigue en aumento.

El 1º de febrero se organizó otra gran manifestación frente al Ayuntamiento. Los estudiantes, en solidaridad con los obreros en paro, se manifestaron en distintos barrios. La policía dió varias cargas para disolverlos, pero de nuevo volvían a reorganizarse y se trasladaban a otro barrio, hasta conseguir recorrer las calles céntricas y unirse con los obreros en la Plaza Nueva, frente al Ayuntamiento. Los trabajadores han acogido este rasgo de solidaridad de los estudiantes con verdadero entusiasmo.



En *Alcalá de Guadaira*, el paro afecta a un 40 por 100 de los obreros locales. El 15 de enero, más de 300 traba-

trabajadores se concentraron frente al sindicato y exigieron del jefe del mismo les proporcionase colocación o un seguro de paro. Este individuo respondió que el sindicato no era una fábrica para colocar a nadie. Los obreros se dirigieron después al Ayuntamiento, donde se les prometió que dentro de unos días empezaría unas obras y habría trabajo para todos, sin que lo prometido haya sido hasta ahora realidad.

En *Alcalá del Río, La Rinconada, Brenes, Cantillana* y otros pueblos, los obreros agrícolas en paro han organizado manifestaciones frente a las alcaldías, pidiendo trabajo o un subsidio de paro. En *Brenes*, el Ayuntamiento acordó dar un socorro de 15 a 20 pesetas, pero los obreros lo rechazaron diciendo que no imploraban limosna, sino trabajo y un jornal suficiente. Ante esta actitud, el alcalde reunió a los propietarios y les obligó a dar trabajo a algunos obreros.

En *La Rinconada* han comenzado a darles a los obreros en paro pan y alguna comida, para lo que tienen que hacer cola tres veces al día. Muchos obreros no van porque les da vergüenza y pena ser tratados como mendigos.

El paro en *Carmona* es enorme. Los parados se reunieron en la plaza y nombraron una comisión para entrevistarse con el alcalde. Este, bajo la presión de los trabajadores, reunió a todos los patronos para que se repartieran a los sin trabajo. La mayoría lo aceptaron, pero intervino el gran terrateniente Alarcón de la Lastra, proponiendo otra fórmula : aumentar en un 2 por 100 los impuestos y que el Ayuntamiento resuelva el paro, con lo que los obreros siguen sin trabajo y sin subsidio.

OBREROS PARA ALEMANIA

Desde el 25 de febrero, la radio y la prensa venían anunciando que a partir del 1º de marzo los trabajadores en paro podían alistarse para emigrar a Alemania. En los pueblos, los edictos de las alcaldías indicaban que podían hacerlo en la oficina del Ministerio de Trabajo, situada en Sevilla en la Plaza de España. Andando, en bicicleta, como pudieron, unos 9.000 obreros se concentraron en el lugar

indicado, desde donde los mandaron a la Casa Sindical. Los jerarcas, al ver aquella imponente masa que vociferaba contra Franco y su régimen, cerraron las puertas. Los obreros pidieron a los guardias que ordenaran las abriesen. Un cabo llamó, y desde una ventana respondieron que no podían abrir, que estaban redactando un comunicado que lo mostrarían a través de los cristales. El comunicado decía :

« No tenemos órdenes para apuntar a nadie. Nos comunican en este mismo momento que se darán órdenes a los sindicatos de los pueblos para que cada pueblo apunte a los suyos y al mismo tiempo entregarán el carnet de parado ».

El griterío que se armó fue enorme. Los obreros tuvieron que regresar a sus pueblos, y en los sindicatos locales les dijeron que no tenían orden para apuntar a nadie para Alemania, sino para dar el carnet de parado.

LA JUSTA CAUSA DE LOS OBREROS DE LA E. M. T.

Con tesón y firmeza, los obreros de la Empresa Municipal de Transportes de Madrid vienen luchando desde hace años por el aumento de los salarios. En multitud de ocasiones han probado documentalmente lo justo de sus demandas, sin que hasta ahora hayan sido atendidas.

Si a los obreros ne se les ha incrementado el salario desde octubre de 1956, las tarifas de transportes lo han sido tres veces : en 1957, en 1958 (las de las líneas 1 y 2 de autobuses y trolebuses) y en 1959.

Los trabajadores han demostrado con cifras incontrovertibles que la Empresa está en condiciones económicas para aumentar los salarios. Actualmente, las recaudaciones

se elevan a 39 millones de pesetas mensuales y los gastos generales sólo llegan a 24 millones, incluidos en esta suma la nómina de sueldos y salarios, puntos, subsidios, primas, horas extraordinarias, destajos, seguros sociales y montepío, accidentes, impuesto de utilidades y otros gastos generales.

A partir de 1957, las recaudaciones de la E.M.T. han aumentado en proporciones considerables. La diferencia entre la del año 1956 con la de 1959 se eleva a 217 millones de pesetas, aproximadamente. Pero el ayuntamiento y los altos jerarcas sindicales siguen negándoles el aumento de los salarios.

Desde 1948, año en que fue creada la E.M.T., la productividad de los obreros no ha hecho más que aumentar. En la sesión del Ayuntamiento de Madrid, celebrada el 11 de septiembre de 1959, para aprobar el dictamen de aumento de tarifas de los transportes de superficie, el alcalde dió cifras que lo demuestran.

Si en 1948 fueron recorridos 15.876.529 kilómetros, en 1958 alcanzaron 42.910.331 kilómetros. En los mismos años, el número de viajeros transportados pasó de 190.777.367, a 418.004.761.

Al dar estas cifras, el alcalde dijo que gracias a « la colaboración entusiasta del personal de la Empresa », « de un porcentaje de 23,20 por 100 de vehículos averiados, sin prestar servicio, en 1954, se ha pasado a un 7,3 por 100 en 1958 ». « Las reparaciones — agregó — se han reducido en un 50 por 100 ».

¿ A quién se debe esta disminución de averías y reparaciones ? ¿ No es uno de los capítulos de la « productividad » tan en boga, a la que se condiciona el aumento de los salarios, ahorro de material y aumento de riqueza ? Pero como los hechos prueban, el aumento de la producción y de la riqueza, ni beneficia al « bien común », ya que ha servido para que los usuarios paguen más caro el transporte, ni para mejorar los salarios de los obreros.

LOS OBREROS DE « PEGASO »

Y EL SEÑOR FIGUERAS

Figueras es Vicesecretario de Ordenación Social Provincial de Madrid, un triste y odiado personaje fascista. No hace mucho fue llamado por la gerencia de « Pegaso » para intervenir en un conflicto creado por la empresa, al negarse a pagar a los obreros una serie de horas extraordinarias. El señor Figueras no atendió razones, diciéndoles a los obreros que se marcharan porque no tenían derecho a cobrar lo que habían trabajado.

Figueras es también « profesor » de la escuela de capacitación social, y al presentarse días después en la misma para dar la « lección », los enlaces le interrumpieron pidiéndole que explicase por qué no les pagaban las horas extraordinarias a los de « Pegaso ». Trató de expulsarlos del local y el escándalo y abucheo se hizo general. Tuvo que intervenir el director de la escuela y « aconsejó » a Figueras que lo mejor que debía hacer era marcharse. Y corrido y con el rabo entre las piernas tuvo que irse.

CUMPLIR CON EL REGLAMENTO

Los empleados de la línea de autobuses Barcelona-Badajona han llevado a cabo una acción ejemplar. La Compañía había aumentado en un 15 por 100 los billetes y los obreros pidieron un aumento de salario equivalente. La empresa se negó y los trabajadores decidieron cumplir con el reglamento, consistente en no dejar subir en los vehículos más de 60 personas. Al cabo de una semana y después de perder la Compañía 52.000 pesetas diarias, la demanda de los obreros fue atendida, consiguiendo un aumento de un 10 por 100 sobre el salario base y dos pagas extraordinarias, además de las que ya percibían.

NO ADMITIMOS DESPIDOS

En Alcoy, la empresa que fabrica el papel de fumar « Bambú » decidió despedir algunas obreras. Sus compañeras se dirigieron en delegación al jefe del sindicato, quien no quiso recibirlas. Entonces se reunieron y acordaron no admitir que sea despedida ninguna obrera.

BENEFICIOS DE LAS GRANDES EMPRESAS

Alfonso Churruga y Calbetón ha sido condecorado por Franco con la medalla de oro « al mérito del trabajo ». ¿ Qué ha hecho este « héroe del trabajo » para recibir tal honor ? ¿ Es un albañil, un metalúrgico, un minero... ? Se trata de un señor que es a la vez presidente, vicepresidente, consejero de cerca de 40 Compañías, Bancos y grandes empresas, entre ellas « Altos Hornos de Vizcaya », de la que es presidente. Sus « méritos » se expresan en los beneficios de « Altos Hornos ». Helos aquí :

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Años	Beneficios líquidos
1935	7.931.624 pesetas
1956	116.363.531 »
1957	167.886.264 »
1958	220.745.286 »

Los beneficios de 1958 representaban, en relación con los de 1957, un aumento del 31,5 %, y en relación con 1956, fecha desde la que están bloqueados los salarios, un aumento del 90 %.

Otra gran empresa, la de « Material y Construcciones » (MACOSA), creada en 1947, que, como las demás, ha suprimido primas, pluses, horas extraordinarias, etc., ha ido aumentando sus beneficios de forma exorbitante, explotando sin piedad a los trabajadores. Veamos la prueba :

MATERIAL Y CONSTRUCCIONES (MACOSA)

Años	Beneficios líquidos
1947	2.313.351 pesetas
1956	64.301.704 »
1957	65.387.585 »
1958	73.860.000 »

ESPAÑA INDUSTRIAL

Años	Beneficios líquidos
1935	787.118 pesetas
1956	9.237.931 »
1958	12.242.681 »

Los beneficios líquidos declarados no son más que una parte mínima de los reales. Los beneficios brutos de « La España Industrial » en los tres últimos años publicados son los siguientes :

Años	Beneficios brutos
1956	75.200.000 pesetas
1957	90.400.000 »
1958	96.500.000 »

Con un capital de 50.600.000 pesetas, ha acumulado ya 60.474.504 pesetas de reservas, es decir, el 120 por 100 de su capital.

COMO LUCHAR CONTRA LA REPRESION

La represión iniciada en la primera quincena de febrero contra centenares de antifranquistas, tiene un fondo que ningún obrero debe desconocer. Ni las notas oficiosas de origen gubernamental, ni esas bombas, que son una pura provocación policíaca, pueden ocultar que el objetivo perseguido por el Gobierno, con la detención de antifranquistas, es el de frenar las luchas de los trabajadores y de todo el pueblo contra el Plan de Estabilización y sus funestas consecuencias.

Alarmados ante la concentración obrera del 26 de enero en el domicilio social de la Delegación Provincial de Sindicatos de Madrid; ante las manifestaciones de obreros sin trabajo de Sevilla, Alcalá de Guadaíra, Dos Hermanas, Brenes, La Rinconada, Carmona; ante las luchas de los obreros agrícolas de la provincia de Sevilla y Córdoba; ante las acciones contra los despidos en muchas fábricas de Vizcaya y Barcelona, de Málaga y Valladolid; ante la atmósfera de indignación que se veía crecer y crece por día en las empresas de todo el país; ante los miles de reclamaciones que llegaban a los sindicatos, el Gobierno desencadenó esta nueva ola represiva para intimidar a los obreros y hacerles recular en la exigencia de que les aseguren trabajo o un subsidio de paro, ante la exigencia de aumento de sueldos y salarios.

El Gobierno no desconoce que si los trabajadores se oponen a cargar con las desastrosas consecuencias del Plan de Estabilización, no podrá ir adelante con su plan y éste será rechazado por otras clases y sectores económicos del país, que también están siendo gravemente dañados en sus intereses.

Por eso el luchar contra la represión es, al mismo tiempo, en el fondo, una forma de defender los propios intereses y reivindicaciones de los trabajadores.

Como ejemplo digno de mencionar, queremos presentar lo sucedido en la Empresa Municipal del Transporte de Madrid. Al conocer el personal que el enlace sindical Hermiño Mínguez y cinco compañeros más, habían sido detenidos, hicieron un paro de varias horas en una de las líneas de Madrid. Pronto apareció una octavilla clandestina que circuló en los transportes de la ciudad exigiendo la libertad de los detenidos y llamando al personal a prepararse para ir a una huelga general si no los liberaba el Gobierno. Después, entre el personal de la Empresa Municipal del Transporte, se han recogido miles de firmas exigiendo que sean puestos en libertad sus compañeros.

Los trabajadores de la Empresa Municipal de Transporte han visto en seguida que la detención de Mínguez y los otros cinco compañeros, no tiene nada que ver con ninguna « conjura internacional », ni con ningún « complot », sino que es el intento de Franco de impedir que lleven adelante la lucha que tienen entablada pidiendo 50 pesetas diarias de aumento de salario y exigiendo cuentas de los 20 millones de pesetas que dió el Montepío del personal de la E.M.T. para la edificación de casas para ellos y que ahora no aparecen ni las casas ni los millones.

Inmediatamente de conocidas las detenciones, la Confederación General del Trabajo de Francia, la Federación Sindical de la República Popular China, numerosos sindicatos y trabajadores de las empresas de Francia, de la Unión Soviética, y de otros países han expresado públicamente su solidaridad con los trabajadores y otros antifranquistas españoles detenidos, pidiendo que éstos sean puestos en libertad.

Lo subrayamos : este es un magnífico ejemplo. Y al mismo tiempo que saludamos a los trabajadores de la Empresa Municipal de Transporte de Madrid, alentamos a todos los trabajadores españoles a defender a los compañeros presos pidiendo su libertad, alentamos a todos los trabajadores a ayudar económicamente a los familiares de los detenidos.

MINISTERIO
DE CULTURA



Cuanto ejemplo digno de imitar, queremos que
lo sucedido en la Empresa Municipal del Tránsito
Madrid de conocer el personal que el sector sindical de
esta ciudad y otros compañeros más, habrán sido desde
hoy en adelante un punto de referencia en una de las
Madrid. Desde entonces una notable elandestine que
calle en los alrededores de la ciudad organizó la
los de la ciudad y también se prepararon
a una huelga general si no se liberaba el problema. De
entre el personal de la Empresa Municipal del Tránsito
se han recuperado a la vez de la huelga, no sólo que sean
en libertad sus compañeros.

MINISTERIO
DE CULTURA



PRECIO : 3 pesetas.